



## **Mensaje al Pueblo de Dios de la Diócesis de Jujuy con motivo del reconocimiento del Martirio y pronta beatificación de Pedro Ortiz de Zárate**

San Salvador de Jujuy, 13 de octubre de 2021.

Queridos hermanos y hermanas:

Con gran alegría hemos recibido hoy la noticia de que Su Santidad el Papa Francisco ha concedido la autorización para la beatificación de Don Pedro Ortiz de Zárate y sus compañeros mártires, conocidos como los “mártires del Zenta”.

Para nosotros es una bendición muy grande del Señor que un jujeño, que fue Párroco de nuestra Catedral, y anteriormente en su vida civil, elegido por tres veces Alcalde de primer voto de la ciudad de San Salvador, sea elevado a los altares. Sus restos fueron sepultados bajo el sitio que ocupa hoy la Catedral de Jujuy en un lugar que, lamentablemente, no podemos llegar a identificar. Sólo sabemos por las crónicas que con gran devoción y recogimiento trasladaron los restos a ese sitio para darle cristiana sepultura.

La Diócesis de San Ramón de la Nueva Orán ha llevado adelante el proceso diocesano y ha monitoreado todo el desarrollo de la causa hasta su fase final. A ellos les corresponde elegir la fecha y el lugar de la beatificación. Les damos las muchas gracias por todo el empeño puesto en esta tarea y trabajaremos juntos para poder aportar lo que haga falta y sea necesario para ayudar en esta celebración.

Pero, sobre todo, creemos que el regalo de este beato, modelo de esposo, padre, hombre público, sacerdote y misionero es un gran aliento para nuestra Iglesia que peregrina en Jujuy. Debemos sentirnos estimulados y comprometidos a honrar a don Pedro Ortiz de Zárate viviendo nosotros también la heroicidad del testimonio de la fe, la esperanza y la caridad.

Demos muchas gracias a Dios por este regalo que nos hace y pidamos estar a la altura de la entrega que vivieron estos mártires. Hoy también hace falta nuestro testimonio ante un mundo que no solo se muestra indiferente a Dios, sino que muchas veces también reacciona con violencia ante el testimonio de nuestra fe.

Con el mismo amor con que don Pedro se lanzó a la evangelización, haciendo descubrir la riqueza del amor de Dios por todo hombre, así nosotros renovemos nuestro ardor misionero y evangelizador como la mejor respuesta a este regalo de Dios que hoy hemos recibido.

Entonces, a preparar nuestro corazón para la beatificación, que suponemos será el próximo año, a la par que en la medida de las posibilidades conozcamos y hagamos conocer mejor la riqueza de estas vidas entregadas para el crecimiento del Reino de Dios. La Iglesia desde sus orígenes tuvo conciencia de que **“la sangre de los mártires es semilla de cristianos”**. Dios quiera que nuestro aporte sea hacer germinar estas semillas con el testimonio de nuestra fe y de nuestro amor.

Con mi paternal bendición.

**+ Padre Obispo Daniel Fernández**